

Propósito de Misión.

SERIE. 3. Hechos a la Imagen de Dios.

¿CÓMO DESARROLLAR LA VIRTUD DE LA GRATITUD?

INTRODUCCIÓN:

Debiéramos cultivar la virtud de la gratitud desde nuestra infancia, sería la mejor forma. El ser humano es egoísta por naturaleza pues la semilla del mal está en nosotros. Dios nos creó a su imagen para que seamos personas buenas y mostremos el carácter de JESÚS. Construir la virtud de la gratitud es una tarea personal e intencionada que lleva tiempo.

I. MORIR A SÍ MISMOS

1. No podemos cultivar el bien en una vida que está gobernada por el mal o en otras palabras no podemos cultivar la gratitud en un corazón que está lleno de egolatría y egoísmo.

Romanos 8:2-7, 13. Nueva Traducción Viviente.

2 y porque ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte. **3** La ley de Moisés no podía salvarnos, porque nuestra naturaleza pecaminosa es débil. Así que Dios hizo lo que la ley no podía hacer. Él envió a su propio Hijo en un cuerpo como el que nosotros los pecadores tenemos; y en ese cuerpo, mediante la entrega de su Hijo como sacrificio por nuestros pecados, Dios declaró el fin del dominio que el pecado tenía sobre nosotros. **4** Lo hizo para que se cumpliera totalmente la exigencia justa de la ley a favor de nosotros, que ya no seguimos a nuestra naturaleza pecaminosa sino que seguimos al Espíritu. **5** Los que están dominados por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero los que son controlados por el Espíritu Santo piensan en las cosas que agradan al Espíritu. **6** Por lo tanto, permitir que la naturaleza pecaminosa les controle la mente lleva a la muerte. Pero permitir que el Espíritu les controle la mente lleva a la vida y a la paz. **7** Pues la naturaleza pecaminosa es enemiga de Dios siempre. Nunca obedeció las leyes de Dios y jamás lo hará

13 pues, si viven obedeciéndola, morirán; pero si mediante el poder del Espíritu hacen morir las acciones de la naturaleza pecaminosa, vivirán.

2. Morir a sí mismos significa morir al control de la naturaleza pecaminosa y eso tiene que ver también con nuestro propio gobierno, el cual es incapaz de dirigir nuestra vida en la voluntad de Dios.

II. UNA MENTE ENFOCADA EN EL BIEN

1. Ahora el creyente deja de poner la mirada en las cosas del mundo, en sus pasiones, deseos y voluntad para poner su atención en la voluntad de Dios para agradecerle y obedecerle.

Colosenses 3:2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. **3** Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

2. Para cultivar la gratitud necesitamos poner nuestra mirada en las cosas buenas.
3. Quién solo ve y piensa en lo malo, quien pone la mirada solo en las cosas malas que le sucedieron o le hicieron va a vivir en rencor y amargura.
4. Necesitamos perdonar, pasar la “página” en nuestra vida, librarnos de todo pensamiento y sentimiento que nos contamina y nos provoque deseos de mal y venganza. Hay personas que viven toda una vida, enojadas por cosas que sucedieron en el pasado, han quedado atascadas y atadas a sentimientos destructivos.
5. Las personas que viven en esas condiciones no pueden desarrollar un corazón agradecido, viven resentidas y amargadas. Se caracterizan por ser egoísta y con una actitud indispueta.
6. Para construir un corazón agradecido, mostrando gratitud, necesitamos recordar y pensar en las cosas buenas sucedidas, en todas las buenas acciones y actitudes de los demás.
7. Quien ve el bien, reconoce el bien y lo alaba; quien ve el mal se enoja y maldice.



8. Quien ve el bien y la bondad de Dios en todas las cosas de su vida es impulsado a ser agradecido con Dios por todo lo que ha hecho y le ha dado. El corazón es sensibilizado y animado a ser el bien a los demás.
9. Necesitamos recordar todas las buenas acciones, actitudes y palabras de otros hacia nosotros, cuando lo hagamos mantendremos nuestro amor, aprecio, respeto y gratitud por los demás.

Filipenses 4:8 Nueva Traducción Viviente

Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza.

10. Por el contrario, si mantenemos nuestros malos recuerdos y experiencias hacia otros, mantendremos los resentimientos, el rencor y la amargura, las heridas abiertas y no podremos ser personas con gratitud, siendo indiferentes, exigentes, insensibles y toscos.

Hebreos 12:14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. 15 Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

11. Lo peor de todo esto es que, no solo quien lo padece se daña a sí mismo sino que contamina y daña a otros.
12. Quién mantiene buenos recuerdos llena su corazón de alegría, quién ve lo bueno siempre le es fácil identificar lo bueno en otros y reconocerlo, mostrando valoración y gratitud.

III. UNA VIDA TRANSFORMADA

1. Saulo de Tarso (Pablo) era un hombre con mucho conocimiento y apasionado por lo que creía. Extremadamente radical en sus acciones antes de conocer a Jesús.
2. Su radicalidad lo había conducido a ser una persona dura, insensible llenando su corazón de odio y amargura. En su testimonio ante el rey Agripa lo reconoce:

Hechos 26:9 Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret; 10 lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. 11 Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.

3. Su encuentro con Jesús camino a Damasco fue impactante. Un cambio de la religiosidad a la verdadera libertad espiritual; del fanatismo a la moderación; de la violencia a la mansedumbre; de la ignorancia a la verdad; de la persecución al ministerio apostólico; de su rencor a la máxima gratitud. Su pasión por predicar a Cristo fue superior a su pasión por perseguir a la iglesia. **Hechos 8:1-25; 2 Corintios 15:9-11.**

CONCLUSIÓN:

Cristo quiere que cultivemos la virtud de la gratitud, que mostremos al mundo su luz. Cuando vivamos en gratitud hacia Dios y hacia nuestros semejantes, seremos libres de todo sentimiento de enojo, amargura y tristeza. El gozo, la alegría y la satisfacción inundará nuestro rostro y corazón, estaremos en paz con Dios, con otros y consigo mismos. Construiremos buenas relaciones, seremos amados y apreciados por las personas y haremos sentir a nuestro Padre Celestial orgulloso de que seamos sus hijos porque mediante nuestra vida y expresiones le honraremos y le glorificaremos.

Pastor CCFC.
Josué Barrantes Torres

